

**CELEBRACIÓN DE MISA JUBILAR EN LA BASÍLICA DEL PILAR
LA REAL ANTIQUÍSIMA Y MUY ILUSTRE COFRADÍA DE NOBLES DEL PORTILLO
DE ZARAGOZA RENUEVA SOLEMNEMENTE LA ENTREGA DEL MANTO
OFRECIDO A LA SANTÍSIMA VIRGEN DEL PILAR
HACE TRES AÑOS**



Aspecto parcial del templo. Al fondo el Retablo Mayor

El pasado 13 de diciembre de 2025, a iniciativa de la Real, Antiquísima y Muy Ilustre Cofradía de Nobles de Nuestra Señora del Portillo, y de conformidad con el arzobispado de Zaragoza, se celebró en la Catedral-Basílica de Nuestra Señora del Pilar una Misa Jubilar en este Año Santo. Año Santo que comenzó el 24 de diciembre de 2024 con la apertura de la Puerta Santa de San Pedro, en el Vaticano, por el Papa Francisco, centrado en el lema “**Peregrinos de Esperanza**”, y finaliza el 6 de enero de 2026.

El Año Jubilar o Jubileo Ordinario es un gran evento católico, siendo su convocatoria una prerrogativa exclusiva del Papa. Sin embargo la organización de Misas Jubilares y eventos relacionados a nivel local recae en los obispos diocesanos y sus equipos pastorales.

La Santa Misa se inició a las 19.00 horas presidida por el Arzobispo de la Archidiócesis de Zaragoza Monseñor Carlos Escribano Subías, Gran Prior de la Real Antiquísima y Muy Ilustre Cofradía de Nuestra Señora del Portillo de Zaragoza. Con él concelebraron el Capellán de la RCNPZ y Párroco de la Iglesia del Portillo, Ilmo. Sr. D. Jesús Gracia Losilla, y el Canónigo Delegado Capitular de Culto y Pastoral del Pilar, Ilmo. Sr. D. José Antonio Calvo Gracia.

Se celebró en el Altar Mayor de la basílica, que cuenta con una verdadera joya del Renacimiento español, como es su Retablo.

Una obra monumental esculpida en alabastro policromado, obra del escultor valenciano Damián Formet. Está dedicado a la Asunción de la Virgen y es una obra de transición entre el estilo gótico tardío en su estructura y el Renacimiento en sus figuras y relieves, mostrando influencias italianas.



Estandarte de la RCNPZ

Previamente, a las 18.30 horas se concentraron, en la puerta del Palacio Arzobispal, los componentes del Capítulo Central de la RCNPZ, altos dignatarios de la Real Maestranza de Caballería de Zaragoza, (RMCZ), y también miembros de otras entidades invitadas, tales como la Asociación Cultural Los Sitios de Zaragoza, o las otras dos cofradías religiosas que alberga la Iglesia del Portillo, que son la Real Cofradía de Nuestro Señor en la Oración del Huerto, y la Cofradía de Nuestra Señora de Lourdes. Desde allí, precedidos por el estandarte de la RCNPZ, partieron todos en procesión hacia la Basílica del Pilar donde avanzaron por la Vía Sacra hacia el Altar Mayor.

El Hermano Mayor de la RCNPZ, Ilmo. Sr. D. Francisco Javier del Arco y Carabias Mendez, dio lectura de la Admonición de Entrada, un texto breve que da la bienvenida a los asistentes, contextualizada en esta ocasión en la celebración de la Misa Jubilar, que les invita a participar con la disposición adecuada para ganar la indulgencia plenaria. Fue así:

S.E.R. D. Carlos, Arzobispo Metropolitano de Zaragoza, padre y pastor de esta archidiócesis; Excelentísimo Cabildo Metropolitano de esta Catedral Basílica de Nuestra Señora del Pilar; Querido D. Jesús, Capellán Mayor de la RCNPZ, feligreses de la Parroquia del Portillo, miembros de las otras dos Cofradías que la Parroquia alberga. Hermanos todos.

Si la Virgen María vino a Zaragoza, a este mismo lugar, en carne mortal en el siglo I para animar al Apóstol Santiago y a los suyos para reconfortarlos en su misión apostólica, la Madre de Dios, siempre guardiana de esta su querida ciudad, quiso en 1119 volver a ella para defenderla de los infieles a los pocos días de su reconquista.

Y fue en una noche cerrada, cuando el Rey Alfonso I el Batallador habiendo dejado la ciudad para continuar su misión, las guerrillas musulmanas que quedaban por los alrededores, sabedores de la debilidad del muro de tierra, se presentaron ante este aprovechando la oscuridad y el sueño de la guardia.

Ante el peligro, volvió con gloria y majestad la Santísima e Inmaculada Virgen María rodeada de una luz cegadora y ángeles, que atemorizaron a los moros, despertaron a la guardia y a las gentes de la ciudad que pudieron defenderla de sus asaltantes.

En memoria de tan alta merced y en el mismo lugar y portillo hallaron una imagen de la Virgen con el Niño, que fue llamada Nuestra la del Portillo; y en el mismo lugar se edificó un oratorio. Y casi de inmediato surgió la Cofradía.

Papas y Reyes de Aragón y de España, protectores de la Cofradía, han distinguido al Santuario del Portillo con múltiples privilegios. El Emperador Carlos regaló una importante reliquia de Santa Águeda.

En el transcurso de la historia se han construido hasta cuatro templos en el mismo lugar. La ruina del tercero comenzó por la gesta de Agustina Zaragoza Domenech, Agustina de Aragón en 1808. Esta disparó un cañón sobre los napoleónicos que retrocedieron de inmediato. Finalizada la guerra se comenzó a levantar el actual por iniciativa pecuniaria de la Cofradía.

En 1908, primer Centenario de los Sitios, S.M. el Rey D. Alfonso XIII visitó la ciudad y ordenó que los restos de las mayores Heroínas de los Sitios, Agustina Zaragoza, Casta Álvarez y Manuela Sancho, descansasen para siempre en la Capilla de la Anunciación de nuestro Santuario del Portillo, encomendando a la RCNPZ la custodia de los mismos.



Imagen de Nuestra Señora la Santísima Virgen del Pilar

Posteriormente, durante el desarrollo de la eucaristía, el Teniente de Hermano Mayor de La RCNPZ, Ilmo. Sr. D. Arturo Guillén Bruned, dio lectura de la Oración de los Fieles.

Por Nuestra Santa Madre Iglesia; por Su Santidad el Papa Francisco; especialmente por su pronta recuperación; por su Excelencia el Señor Arzobispo de Zaragoza, D. Carlos; por nuestro Capellán Mayor, D. Jesús, para que la iglesia sea signo y Sacramento de Unidad en todo el mundo y anuncie el Evangelio con Valentía y Entusiasmo.

Por S.M. el Rey D. Felipe VI; por S.M. el Rey Padre D. Juan Carlos I; por S.A.R. la Princesa de Asturias; por nuestro Hermano Mayor Honorario, S.A.R. D. Pedro de Borbón-Dos Sicilias y de Orleans; por la Familia Real, para que gocen siempre de la protección y el cuidado de la Santísima Virgen.

Por España para que goce siempre de Tu especial protección. Por Aragón única tierra, Señora y Madre Nuestra, que visitaste en carne mortal junto al Pilar que sostiene la Fe de este gran pueblo, que te ama con la intensidad y pasión propias de su noble carácter.

Por nuestra Real Cofradía de Nobles de Nuestra Señora del Portillo de Zaragoza; por Nuestro Hermano Mayor, por el Capítulo Central, por todos los Caballeros y Damas y por aquellos que nos han precedido en Tu servicio.

Por los enfermos, por los pobres, por los que, por causa de la guerra y el terror sufren persecución, hambre, torturas y muerte, te pedimos ¡Oh Señora! Los inundes con tu amor y les des tu protección.

Por las gentes del campo, por los caminantes, por los emigrantes, por los que luchan y trabajan por labrarse un camino en la ciudad, Madre y Señora cuida de ellos.

Por todos aquellos hermanos y hermanas de esta Real Cofradía de Nobles de Nuestra Señora del Portillo que nos han precedido y que ahora, por la misericordia de Dios, sus almas descansen en paz.



Lectura en el Camarín de la Santísima Virgen

*Una vez finalizada la Misa Jubilar, la comitiva se desplazó en procesión hasta el Camarín de la Virgen, que lucía esplendorosa el manto de la RCNPZ. Ante la imagen de la Santísima Virgen del Pilar y con la presencia del Arzobispo de Zaragoza, del Capellán Mayor de la Cofradía y del Canónigo de Culto y Pastoral del Cabildo del Pilar, el Hermano Mayor de la RCNPZ, Ilmo. Sr. D. Francisco Javier del Arco y Carabias Méndez, dio lectura del siguiente texto: **Henos aquí rendidos a tus pies a los Caballeros y Damas cofrades de la RCNPZ, junto con Caballeros y Damas de la Real Maestranza de Caballería de Zaragoza y con los feligreses y cofrades que alberga Tu parroquia.***

Y lo hacemos para renovar solemnemente la entrega del Manto que os ofrecimos el 26 de mayo del año del Señor de 2022. En este Sagrado Templo, con nuestro Gran Prior el Excmo. Sr. Arzobispo Metropolitano de esta Inmortal Ciudad de Zaragoza y con nuestro entrañable director espiritual D. Jesús, Párroco y Capellán Mayor de la Cofradía y los miembros de la Cofradía, renovamos nuestro compromiso de amor y fidelidad a Ti Madre Celestial, Madre Grande y Eterna.

Esta ofrenda la hizo mi queridísimo antecesor y hermano en el amor de la Virgen, Juan Gualberto que hoy, por su edad y pequeños problemas de salud, no puede acompañarnos pero lo estará en espíritu. No podía dejar de recordarle a él y a todos los que nos acompañaron.

Veo caras jóvenes y es bueno recordarles que Tú, amadísima Madre, viniste milagrosamente en carne mortal a esta ciudad, entonces la Caesaraugusta de la Hispania Romana, y te plantaste ante el Apóstol Santiago que, con un grupo de discípulos, estaban desalentados y atribulados por el rechazo de la población a la predicación de la Palabra de Tú Divino Hijo.

Justo en esos momentos, interviniste vos, Madre y Señora. El abatido grupo se hallaba próximo al río. Con vuestra presencia auténticamente viva, disteis los ánimos maternales pero firmes y precisos para que el Apóstol y sus discípulos perseveraran en su misión. Gracias a vos, Madre querida, aquel grupo de misioneros inició la evangelización de España. Y desde esta bendita tierra, más tarde, la del mundo entero.



**Otra perspectiva de la Virgen del Pilar
luciendo el manto de la RCNPZ**

Y además le dijisteis al Apóstol: “He aquí, hijo Santiago, el lugar señalado y dedicado a mi honra, en el cual, por tu industria, en memoria mía, sea mi iglesia edificada. Atiende a este Pilar que me acompaña porque ciertamente mi Hijo y tu Maestro lo ha enviado del alto cielo, por manos de los ángeles.

Y aquí estás y estarás Madre Nuestra por siempre y hasta el fin de los tiempos, pues esta tierra aragonesa y española es, como dijo San Juan Pablo II, TIERRA DE MARÍA.

A continuación de estas sentidas palabras de renovación, el Teniente de Hermano Mayor de la RCNPZ, Ilmo. Sr. D. Arturo Guillén y Bruned, y el Caballero Fiscal, Excmo. Sr. D. Luis Navarro y Elola, depositaron un bonito ramo de flores al pie de la columna que sostiene la Sagrada Imagen de la Santísima Virgen del Pilar.

Concluían así unos bellos y solemnes actos, cargados de religiosidad, historia, tradición y fe, que afianzan el sentido del Año Jubilar, celebrados a instancias de la Real, Antiquísima y Muy Ilustre Cofradía de Nobles de Nuestra Señora del Portillo de Zaragoza, de la cual nos parece oportuno dejar una reseña sobre su nacimiento.

Agradecidos los ricos-hombres al favor celestial por haberse aparecido la Virgen que tapó con su manto el portillo abierto por los moros, constituyéronse en Cofradía, formada entre Ricos-Hombres, Hidalgos e Infanzones de Aragón. En Aragón los Infanzones eran equivalentes a los Hidalgos Castellanos. Con la denominación de ermuniós o nobles de sangre, se comprendían los Infanzones y los Ricos-Hombres.